

LA HISTORIA INTERMINABLE DEL MITO

Ángel Alonso Salas*
Facultad de Filosofía y Letras
Universidad Nacional Autónoma de México
México, D.F.
alonsal@hotmail.com

A: Citlalli, Dydhra y Azul

Quien nunca haya llorado abierta o disimuladamente lágrimas amargas, porque una historia maravillosa acababa y habría que decir adiós a personajes con los que había corrido tantas aventuras, a los que quería y admiraba, por los que había temido y rezado, y sin cuya compañía la vida le parecería vacía y sin sentido...

Quien no conozca todo eso por propia experiencia, no podrá comprender probablemente lo que Bastián hizo entonces.

Michael Ende¹

*Licenciado y Magíster en Filosofía. Secretario Técnico de la Revista *Signos Filosóficos* de la UAM-I, desde 1999, de la *Revista Internacional de Filosofía Política* (UAM-UNED) desde 2002 y de la Revista *Diánoia*. Ha participado como ponente en diversos congresos internacionales. Entre sus publicaciones destacan: *Un ejercicio dialógico: Lizeth o algunas consideraciones sobre la vida humana*, en la Revista *Logos*, Universidad La Salle, México, No. 90. *El Quijote: ¿un memorial de agravios o una vindicación?*, en la Revista *Signos Filosóficos*, UAM, México, No.5. *La noción de vida y muerte en el Zaratustra*”, en la Revista *Filofagia*, UAQ, No. 4-5.

**Manifiesto mi agradecimiento a Margarita Belandria por las sugerencias que hizo al presente escrito, así como a Tania y a Vanessa Caballero de Carranza porque de ellas he aprendido que es posible fomentar la imaginación y a partir del juego transmitir los arquetipos simbólicos.

Resumen

En 1973, Michael Ende publicó *La historia Interminable*, que actualmente constituye una de las obras clásicas de la literatura infantil. En este escrito haremos una lectura de dicha obra desde la argumentación propuesta por Joseph Campbell en *El héroe de las mil caras* (1949). La finalidad de dicha reflexión es manifestar la importancia del mito no sólo en el discurso filosófico sino en el ámbito educativo**

Palabras clave: Mito, héroe, fantasía, nada e imaginación.

THE NEVERENDING STORY OF THE MYTH

Abstract

In 1973, Michael Ende published *The Neverending Story*. Nowadays, this work is a classic of the children's literature. In this article we will study this work based on Joseph Campbell's argumentation proposed in *The Hero with a thousand faces* (1949). The purpose of this reflection is to show the importance of the myth not only in philosophy but also in the education.

Key words: Myth, hero, fantasy, nothing and imagination.

A manera de introducción

Había una vez... es una de las frases más conocidas por la humanidad, en especial por la población infantil. ¿Cuántos de nosotros no hemos soñado con ser un personaje de un cuento de hadas? Pero, conforme el niño va creciendo, ese mundo de aventuras, de peligros, de historias y de fantasía se va desvaneciendo paulatinamente hasta convertirse en adulto. Poco a poco, el niño deja de imaginar y se convierte en un joven o aprende las responsabilidades de la gente mayor, y ese pasado creador e inocente se oculta y manifiesta en las utopías, en los sueños, en el inconsciente. Los avances científicos y las instituciones educativas promueven el uso de la razón a costa de la desaparición y represión de estructuras que podríamos designar como ontológicas, que son la narración mítica y ese gran mensaje y las lecciones de vida que otorga el mundo infantil por la manera tan peculiar que tienen de ver y comprender al mundo.

El objetivo de estas líneas es el rescate del niño que llevamos dentro, así como manifestar la necesidad e importancia de volver al mito y a la creación o recreación de los mitos ante el mundo tan caótico y carente de sentido en el que nos encontramos. Por tal motivo se acudirá a la argumentación de Joseph Campbell y de Michael Ende en *El héroe de las mil caras* y *La historia interminable*, respectivamente, como las piezas que nos permitirán re-encontrarnos con la importancia y transmisión del mito en los cuentos infantiles, así como un breve análisis de nuestra época, haciendo algunas referencias a Nietzsche. Es por eso, que realizaremos una reflexión de una obra que se llevó al cine el siglo pasado, bajo el título de *La historia sin fin*, película que a lo mejor a muchos de nosotros nos trae recuerdos de nuestra infancia o juventud. Pero no se narrará una vez más esa historia, sino que se hará una lectura de la misma desde la argumentación del psicoanálisis del mito para mostrar que Ende, más allá de brindar una novela exquisita, revitaliza la narrativa infantil con un contenido mítico y cuestiona el ritmo de vida que llevamos. Sin embargo, al hablar del mito, inevitablemente tenemos que referirnos a Nietzsche, pues dicho autor, a partir de metáforas como el abismo, el niño, el eterno retorno de lo mismo y los duendes, se refiere a la importancia de la creación artística, y en este caso a la narración mítica.

Un cuento fidedigno de nuestro mundo

Cuando comenzamos a leer *La historia interminable* nos encontramos con una serie de imágenes que son típicas de nuestro tiempo: un niño gordo que es objeto de burla, el cual es perseguido y criticado por sus compañeros de clase; un vendedor de libros que odia a los niños; una escuela y las rutinas de sus profesores y alumnos; la falta de comunicación entre padre e hijo, etcétera, imágenes que son muy comunes y que sabemos que podrían ser peores. Veamos lo que sucede en la historia. Bastián Baltasar Bux al ser perseguido por unos chicos se mete a una librería y se encuentra con el dueño de la misma, Karl Konrad Koreander, que a la postre de regañarlo le dice:

Mira, chico, yo no puedo soportar a los niños. Ya sé que está de moda hacer muchos aspavientos cuando se trata de vosotros... ¡pero eso no reza conmigo! No me gustan los niños en absoluto. Para mí no son más que unos estúpidos llorones y unos pesados que lo destrozan todo, manchan los libros de mermelada y les rasgan las páginas, y a los que no les importa un pimiento que los mayores

tengan también sus preocupaciones y problemas. Te lo digo sólo para que sepas a qué atenderte.²

Bastián, un niño que no se acepta a sí mismo, por ser chaparro y gordo, que a la postre de la muerte de su madre era ignorado por su padre y que no tenía amigos pues, lo tachaban de loco y estúpido por “andar en las nubes” contando cuentos e inventando historias, ante Karl Honrad, comienza una aventura que lo marcará para toda su vida, pues observa un libro que le llama la atención y que quiere poseer a costa de lo que sea.

El mundo que rodea a Bastián es semejante al que aparece en el libro que tiene en sus manos, pues Fantasía³ es amenazada por la Nada, por ese desinterés al mundo infantil y al cultivo de la imaginación. Conforme transcurre el relato, Bastián y los habitantes de Fantasía se percatan del avance de la oscuridad, de esa Nada terrible que desaparece lugares y que deja algo más inquietante e indescriptible que el vacío, un espectáculo que Atreyu describe de la siguiente manera: “Y detrás no había nada, absolutamente nada. No era un lugar pelado, una zona oscura, ni tampoco una clara; era algo insoportable para los ojos y que producía la sensación de haberse quedado uno ciego. Porque no hay ojos que aguanten el contemplar una nada total”⁴. Esa oscuridad creciente que está absorbiendo naciones y habitantes de Fantasía es el enemigo de la Emperatriz Infantil, es la Nada, y uno de sus emisarios Gmork, el hombre lobo, le da a conocer a Atreyu los motivos por los que ha surgido la Nada. Uno de los secretos consiste en la revelación de lo que sucede una vez que uno entra o es devorado por la Nada, ya que, una vez que “aparezcas en el mundo de los hombres no serás ya lo que eres aquí”⁵, que dicho con otras palabras:

cuando entráis en ella se apodera de vosotros, quiero decir la Nada. Sois como una enfermedad que hace ciegos a los hombres, de forma que no pueden distinguir ya entre apariencia y realidad. ¿Sabéis cómo os llaman allí?

—No —susurró Atreyu.

—¡Mentiras! —ladró Gmork.⁶

Esa Nada que aparece devorando paulatinamente los sueños e imaginaciones de niños y seres de Fantasía la fomentamos los seres humanos con nuestros comentarios “realistas” ante el misticismo y el mundo infantil que desatan los cuentos, los reyes, las leyendas o trabalenguas, con nuestra falta de tacto en

las relaciones humanas, la educación, amistades o medios de comunicación. Pero, ¿acaso debe sostenerse una mentira, una creación de nuestra psique, un absurdo o disparate de nuestra imaginación? Eso mismo es el conflicto que viven los niños y algunos de nosotros al ver aniquiladas las posibilidades de proponer una nueva forma de ver al mundo. Esto mismo le preguntó Atreyu a Gmork, el cual le contestó:

¿Me preguntas qué serás allí? ¿Y qué eres aquí? ¿Qué sois los seres de Fantasía? ¡Sueños, invenciones del reino de la poesía, personajes de una Historia Interminable! ¿Crees que eres real, hijito? Bueno, aquí, en tu mundo, lo eres. Pero si atraviesas la Nada, no existirás ya. Habrás quedado desfigurado. Estarás en otro mundo. Allí no tenéis ningún parecido con vosotros mismos. Lleváis la ilusión y la ofuscación al mundo de los hombres [...] se convertirán [los seres de Fantasía] en desvaríos de la vida humana, imágenes del miedo cuando, en realidad, no hay nada que temer, deseos de cosas que enferman a los hombres, imágenes de la desesperación donde no hay razón para desesperar...⁷

¿Y no es eso lo que hemos hecho los hombres al despreciar al mito, al juego del niño y a su imaginación? ¿Acaso el creer que una etapa infantil es superable o que “son cosas de niños” no será algo contraproducente? Por eso Gmork afirma que

los seres humanos odian y temen a Fantasía y a todo lo que procede de aquí. La quieren aniquilar. Y no saben que, precisamente así, aumentarán una oleada de mentiras que cae ininterrumpidamente en su mundo... esa corriente de seres desfigurados que tienen que llevar allí una existencia ficticia de cadáveres vivientes y envenenan el alma de los hombres con su olor podrido. Los hombres no lo saben. ¿No es gracioso?⁸

El progreso de la razón y de la ciencia manifiesta el origen y proyecta las consecuencias de esta Nada que ataca a Fantasía y a nuestro mundo, que aparece como una crítica entre líneas de Ende a la existencia de esta fe en el progreso y a la existencia de “una multitud de pobres zoquetes, los cuales, naturalmente, se consideran a sí mismos muy inteligentes y creen estar al servicio de la verdad, que nada hacen con más celo que intentar disuadir hasta a los niños que existe Fantasía”⁹. Y esto lo vemos a cada instante, con la pretensión de que el niño se convierta en un apéndice de la máquina o cuando se le obliga a que se comporte y piense como gente grande, a que deje los juegos y su imaginación para otro momento, pues existen cosas de mayor importancia y

que brindan mayores beneficios que el jugar e inventar cosas sin-sentido. Pero como dice Bastián:

no sólo Fantasía estaba enferma, sino también el mundo de los seres humanos. Una cosa tenía que ver con la otra. En realidad, siempre lo había sentido así, sin poder explicarse por qué. Nunca había querido aceptar que la vida fuera tan gris e indiferente, tan sin secretos ni maravillas como pretendían las personas que decían : ¡la vida es así!¹⁰

De esta manera nos percatamos que esa Nada no sólo está en el cuento de Michael Ende, sino que está latente en nuestras vidas, es el *daimon* que llevamos dentro, aquellos duendes que aparecen en el *Zaratustra*. Este cuento revela una fotografía en la que se diagnostica la apatía y desencanto por este mundo y por el ritmo de vida que llevamos. Con el auge de la pedagogía, los nuevos planes de estudio y de enseñanza, podemos percatarnos que a pesar del esfuerzo que se ha realizado, la educación es una preparación ineficiente, pues el período de mayor fertilidad es la etapa de la infancia, y la gran mayoría de los profesores no tienen el compromiso por los estudiantes y carecen de una formación permanente de calidad y un seguimiento de casos particulares de los niños. Si aunamos la irresponsabilidad de la mayoría de los padres, al meter a sus hijos a las guarderías, dejarlos con los abuelos por “salir del paso” y su falta de comunicación, convivencia y cariño entre padres e hijos, siendo la salida fácil el poner al niño frente a la televisión, comprarle lo que quiera o meterlo a una infinidad de cursos, no debería de extrañarnos que la niñez de nuestro país se vea obligada a aislarse, sentirse incomprendida, a madurar de una manera rapidísima (pues muchos niños tienen que trabajar) y que su inconsciente vaya reprimiendo ese genio e imaginación. Dicho con otras palabras, la Nada se expande de una manera vertiginosa. Pero no debemos quedarnos con los brazos cruzados, es preciso hacer algo.

Bastián-Atreyu, caras de la misma moneda de un héroe mítico

Hasta este momento hemos dado una descripción de un personaje, Bastián, y hemos mencionado a Atreyu, que es el enviado por la Emperatriz Infantil, ambos personajes, el de la vida real y el protagonista de la historia, serán considerados aquí como caras de una misma moneda, es decir, son uno mismo, pues ellos representan y configuran al héroe mítico.

Para Campbell en todas las culturas han existido y florecido mitos sobre el hombre, en los que aparecen ciertos símbolos que se repiten en cada narración, independientemente de la latitud en la que se encuentren. El símbolo es de suma importancia para el mito, pero “no son fabricados, no pueden encargarse, inventarse o suprimirse permanentemente. Son productos espontáneos de la psique y cada uno lleva dentro de sí mismo, intacta, la fuerza germinal de su fuente”¹¹.

En *La historia interminable* Gmork advierte que todos los intentos que hagan los seres humanos de reprimir los sueños y todo ese potencial creador, en el fondo produce un terrible mal, pues surgen las mentiras, un mundo materialista e insensible a lo sublime y a la imaginación. Pero con Campbell podemos percatarnos del lugar a donde van todas esas imágenes reprimidas, que es el inconsciente. El ser humano desempeña un papel o rol social y en su interior se encuentran esos mitos, cuentos y fantasías, que tarde o temprano tendrán que explotar. Por más que uno quiera actuar de una forma pre-determinada, el individuo va creando traumas y conflictos personales, a los que no da cauce, pues no confía en sí mismo, tiene miedo o cree que lo que piensa es un sueño inalcanzable. Pero esas imágenes, esos símbolos “los llevamos dentro de nosotros eternamente. Todos los ogros y los ayudantes secretos de nuestra primera infancia están allí, toda la magia de la niñez. Y lo que es más importante, todas las potencialidades vitales que nunca pudimos traer a la realización de adultos; esas otras proporciones de nuestro ser están allí; porque esas semillas de oro no mueren”¹².

Por ese motivo a algunos de nosotros, los cuentos de hadas, las leyendas, las historias infantiles o inclusive ciertas películas, series o telenovelas (que en el fondo son cuentos para grandes, pero que contienen imágenes míticas o arquetípicas), nos siguen gustando e inclusive nos sentimos identificados con algún personaje, nos produce llanto —que a veces es reprimido— y alguna acción de alguna u otra manera cuestiona a nuestros esquemas sociales, familiares y morales. ¿Cuántos de nosotros en algún momento creíamos que éramos un superhéroe o una doncella? No en balde se sigue hablando en el lenguaje popular del “príncipe azul” y de ser un caballero.

Dichos personajes son los héroes míticos, que pueden ser algún príncipe, el Hada Madrina, Ulises, Robin Hood, Caperucita Roja, Dorita, don Quijote, la

liebre, la bruja, etc., que representan ciertas formas de ser en el mundo y que nosotros llevamos a cada instante. Pero, ¿por qué motivo son considerados como héroes y qué tiene que ver con nuestras vidas? Campbell nos dirá que el héroe “es el hombre o la mujer que ha sido capaz de combatir y triunfar sobre sus limitaciones históricas personales y locales y ha alcanzado las formas humanas generales, válidas y normales”¹³. Es decir, nos identificamos con el héroe porque al leer un cuento sanamos interiormente y nos reconciliamos con nosotros mismos, pues al representar a dicho personaje nos enfrentamos con esos dragones, brujas y ogros de nuestro interior o de la sociedad, y como salimos victoriosos nos sentimos aliviados pues lo que no es posible hacer en la vida real lo hicimos en nuestra imaginación. Esto es lo que produce el miedo a Fantasía, pues la lucha consigo mismo, con ese abismo y las profundidades de uno, como dice Nietzsche es una labor ardua y que no cualquiera puede hacer, porque implica una transfiguración y un examen a conciencia de lo que uno es. La tarea y responsabilidad del héroe es adentrarse a una aventura, en ocasiones con ciertas batallas, amuletos o símbolos, reconciliarse con uno mismo y volver al lugar de origen para tratar de componer las cosas, de hacer partícipe a los demás de las experiencias y enseñanzas de sus aventuras míticas.

Campbell afirma que “el héroe inicia su aventura desde el mundo de todos los días hacia una región de prodigios sobrenaturales, se enfrenta con fuerzas fabulosas y gana una victoria decisiva; el héroe regresa de su misteriosa aventura con la fuerza de otorgar dones a sus hermanos”¹⁴. ¡Y eso es lo que le sucedió a Bastián! Lo que pudo ser un día más de su rutinaria vida, se convirtió en una aventura, ya que conforme iba leyendo la historia, su imaginación le hacía percibir el olor de la comida, visualizar a los extraños seres de Fantasía, preocuparse por la expansión de la Nada y vivir en carne propia lo que le sucedía a Atreyu.

Conforme ha ido expandiéndose la Nada, la Emperatriz Infantil, soberana de Fantasía, se iba enfermando y se reúnen los mejores médicos de cada nación del Reino para encontrar una medicina que le devuelva la salud. El centauro Cairón, que era el médico de mayor prestigio e importancia da a conocer a todos los representantes de los diversos seres de Fantasía lo que sucedía. Era necesario encontrar a un ser cuyo nombre era Atreyu para que él encontrara la medicina que permitiría que la Emperatriz Infantil, y por consiguiente Fantasía, volvieran a la normalidad, y como era una tarea de tanto riesgo y dificultad, tendría que portar a ÁURYN. Dicho medallón “era el Signo que llevaba quien

estaba al servicio de la Emperatriz Infantil y podía actuar en su nombre como si ella estuviera presente. Quería decir que su portador tenía poderes secretos, aunque nadie supiera exactamente cuáles¹⁵. Dicho símbolo, será de suma importancia en el transcurso de la historia, pero más adelante se dirá por qué.

Cairón va en busca de Atreyu, pues es el único al que puede encomendarse la Gran Búsqueda, que “requiere un explorador capaz de encontrar su camino en lo intransitable y de no retroceder ante ningún peligro ni ningún esfuerzo; en una palabra: un héroe”¹⁶. Por fin encuentra a Atreyu, al que le impide realizar su prueba de caza de Búfalo, y al verlo se sorprende, pues es un niño, un muchachito. Cairón aunque no comprendía las indicaciones de la Emperatriz Infantil, le hace saber la misión que se le ha encomendado:

Ella te envía a lo desconocido, a buscar algo que nadie conoce. Nadie puede ayudarte, nadie puede darte consejos y nadie puede predecir lo que te aguarda. Y, sin embargo, tienes que decidir enseguida, ahora mismo, sobre la marcha, si aceptas o no, esa misión.¹⁷

La misión se reducía a encontrar el remedio para salvar a la Emperatriz Infantil y a Fantasía, por lo que tenía que llevar a ÁURYN, más no utilizarlo, pues

la Emperatriz Infantil usa nunca de su propio poder. ÁURYN te protegerá y guiará, pero tú no deberás intervenir, porque tu propia opinión no cuenta a partir de ahora. Por eso debes ir sin armas. Debes dejar que ocurra lo que tenga que ocurrir. Todo debe ser igual para ti: mal y bien, belleza y fealdad, necedad y sabiduría..., lo mismo que es igual para la Emperatriz Infantil. Sólo debes buscar y preguntar, pero nunca juzgar por ti mismo¹⁸.

Conforme inicia la Gran Búsqueda, Atreyu y su caballo Ártax, se encuentran con esa Nada en expansión, recorren muchos lugares de Fantasía y llegan a una de las primeras pruebas o sucesos que debían de pasar, que es el Pantano de la Tristeza, que es una especie de arenas movedizas, en las que pierde a su caballo. Este pasaje es importante, pues refleja algo que nos sucede a nosotros frecuentemente. Una vez que hemos decidido afrontar un reto y nuestro entusiasmo y ánimo están en su mayor nivel, siempre sucede algo, nos encontramos con un obstáculo, una dificultad o un suceso que nos desanima, esto es, nos movemos en el Pantano de la Tristeza y nos puede suceder lo que a Ártax, que al no tener una convicción, compromiso o a ÁURYN, exclama que:

Creo que deberíamos volver. No tiene ningún sentido. Corremos tras algo que sólo has soñado. Pero no lo encontraremos. Quizá sea de todas formas demasiado tarde. Quizá haya muerto ya la Emperatriz Infantil y todo lo que hacemos sea absurdo [...] A cada paso que damos, la tristeza de mi corazón aumenta. Ya no tengo esperanzas, señor. Y me siento cansado, tan cansado... Creo que no puedo más¹⁹.

Ese sentimiento de pesimismo y de rendirse ante la primer problemática, que podemos reducirla a un conformismo y apatía, son los indicios de la Nada de nuestro interior y desgraciadamente están “a flor de piel” en nuestra época. Atreyu continúa sólo la misión y se encuentra con la Morla, una tortuga que le da una pista para que oriente su búsqueda: la Emperatriz Infantil “necesita un nombre nuevo, siempre un nombre nuevo [...] Ningún ser de Fantasía puede darle un nuevo nombre”²⁰ y el que puede decirle quién puede hacerlo es Uyulala, por lo que va en su busca. Pero en el camino se encuentra a Ygrámul, un monstruo gigante que tiene atrapado a Fújur, el dragón de la suerte. Ygrámul le dice a Atreyu cómo encontrar a Uyulala y llega al lugar que deberá atravesar para encontrarse con dicho ser de Fantasía. Es atendido junto con Fújur por dos gnomos que son Urgl y Énguivuck, que le indican cómo puede llegar a su meta, que consistía en cruzar tres puertas:

La primera, la Puerta del Gran Enigma, es la que has visto con mi catalejo. Con las dos Esfinges. Esa puerta está siempre abierta... como es lógico. No tiene batientes. Sin embargo, nadie puede pasar por ella, salvo sí... - Énguivuck levantó en el aire un minúsculo dedo índice-, salvo sí las esfinges cierran los ojos. La mirada de una esfinge es algo totalmente distinto de la mirada de cualquier otro ser. Nosotros y todos los demás seres percibimos algo con la mirada. Vemos el mundo. Pero una esfinge no ve nada; en cierto sentido es ciega. En cambio sus ojos transmiten algo. ¿Y qué transmiten sus ojos? Todos los enigmas de mundo. Por eso las dos esfinges se miran mutuamente. Porque la mirada de una esfinge sólo puede soportarla otra esfinge. ¡Y puedes figurarte lo que le ocurre a quien se atreve a interferir el intercambio de miradas entre los dos! Se queda petrificado en el sitio y no puede moverse hasta haber resuelto todos los enigmas del mundo [...] Supongamos que has conseguido atravesarla. Entonces –y sólo entonces- aparecerá ante ti la Segunda puerta. La puerta del Espejo Mágico [...] Esa puerta está tanto abierta como cerrada. ¿Parece un disparate, no? Quizá será mejor decir que no está cerrada ni abierta. Aunque resulta igual de disparatado. En pocas palabras: se trata de un gran espejo o de

algo así, aunque no está hecho de cristal ni de metal. De qué, nadie ha podido decírmelo. En cualquier caso, cuando se está ante él, se ve uno a sí mismo... pero no como en un espejo corriente, desde luego. No se ve el exterior, sino el verdadero interior de uno, tal como en realidad es. Quien quiera atravesarlo tiene que –por decirlo así- penetrar en sí mismo [...] -Otros –siguió exponiendo- no habían visto al parecer nada más horrible, pero tuvieron el valor de pasar. Sin embargo, para otros fue menos espantoso, pero todos tuvieron que vencerse a sí mismos [...] La Puerta sin Llave, efectivamente, está cerrada. Simplemente cerrada [...] el selén de Fantasía reacciona a nuestra voluntad. Es precisamente nuestra voluntad la que lo hace tan resistente. Cuanto más se quiere entrar, tanto más se cierra la puerta. Pero cuando alguien logra olvidar sus intenciones y no querer nada... La puerta se abre sola ante él²¹.

Esta cita tan extensa de Ende es crucial, pues constituyen las palabras clave, obstáculos o enemigos que tiene que vencer el héroe mítico, es la profundidad y los riesgos de abismarse en sí mismo, pues implica el aceptarse tal y como uno es, con sus aptitudes y defectos, el abandonar esa pretensión individualista y egoísta que es inherente a cada uno de nosotros, lo que implica una convicción plena y un compromiso con un ideal, con una meta, que va más allá de un interés personal, pues está en juego el Otro, una comunidad que de alguna u otra manera resentirá lo que suceda con la misión o proyecto de vida (que puede ser desde mi familia hasta Fantasía).

Atreyu logra cruzar la primera puerta y al verse en el Espejo Mágico se percató de una imagen que jamás había visto, veía a Bastián. La moneda mostraba, al fin las ambas caras. Atreyu en lugar de una imagen aterradora vio algo con lo que no había contado en absoluto y que tampoco pudo comprender. Vio un muchacho gordo de pálido rostro –aproximadamente de la misma edad que él- que, con las piernas cruzadas, se sentaba en un lecho de colchonetas y leía un libro. Estaba envuelto en unas mantas grises y desgarradoras. Los ojos del muchacho eran grandes y parecían muy tristes²².

Y cruzó el espejo. Bastián por su parte, “tuvo un sobresalto al comprender lo que acababa de leer. ¡Era él! La descripción coincidía en todos los detalles”²³. Bastián, anteriormente se había percatado de que el libro que tenía en sus manos no era como los otros, había olido y sentido cada rincón de Fantasía descrito hasta ese momento, su voz había sido escuchada por Ygrámul y Atreyu,

y ahora en el Espejo Mágico, Atreyu veía su imagen. ¿Qué hacer ante esos designios o coincidencias? Al menos continuar la lectura.

Atreyu se encontraba ante la tercer puerta y como no recordaba nada y no sabía porqué estaba allí, decidió regresarse, pero Bastián exclamó: “¡No, no! ¡No te marches! [...] Vuelve Atreyu. ¡Tienes que atravesar la Puerta sin Llave!”²⁴, y efectivamente lo escuchó y atravesó la puerta. Por fin encontró a Uyulala, que era una voz que le reveló lo que tenía que hacer:

¿Quién os dará nuevo nombre

*Emperatriz Infantil?
Ni tú, ni yo, aunque te asombre,
ni los elfos, ni otros mil.
Nadie os librará del mal
y nadie podrá sanaros.
Somos un cuento trivial,
personajes poco claros.
Sueños de amor y cariño,
hemos de ser siempre iguales,
sabio o rey, o viejo o niño,
no nos valdrán como tales.
Pero, lejos de esta tierra,
existe un mundo exterior;
y allí, casi siempre en guerra,
habita un ser superior.
Los hijos de Adán se llaman
los habitantes terrestres,
las hijas de Eva reclaman
que lo que sabes demuestrés.*

*Todos tienen desde antiguo
la facultad de nombrar,
y a la reina, lo atestiguo,
siempre lograron curar.
Les dieron nombres magníficos,
pero eso fue en otra era.
Los hombres son muy científicos,
pero se han quedado fuera.
Hoy día se han olvidado
de que somos realidad,
mas ¡si hubiera un esforzado
que quisiera de verdad!
¡si creyera sólo uno
y escuchara el llamamiento!
Si no podemos, ninguno,
ellos pueden al momento.
Pero ese mundo es su mundo
y allí no podemos ir...²⁵*

Por fin Atreyu encontró lo que buscaba, ahora necesitaba traer a un ser humano que le diera un nombre a la Emperatriz Infantil y que salvara Fantasía. Bastián quería ayudar pero no sabía cómo y conforme continuaba la lectura, Fantasía era aniquilada por la Nada. Atreyu y Fújur volvieron con la Emperatriz Infantil, y en ese transcurso Bastián la vio con sus propios ojos:

Vio el rostro de ella ante sí. ¡Y no sólo con la imaginación, sino con sus propios ojos! No había sido una ilusión, de eso estaba Bastián totalmente seguro. Había observado incluso detalles que no aparecían siquiera en la descripción [...]

estaba seguro de que no había visto en su vida nada más hermoso que aquel rostro. Y en aquel momento supo también cómo se llamaba ella: Hija de la Luna²⁶.

Mientras esto sucedía, Atreyu estaba desconsolado, pues se presentaba con las manos vacías, ya que no había encontrado al ser humano. La Emperatriz Infantil le comenta a Atreyu que ha cumplido con su misión, pues ella había visto al ser humano. Le explica el verdadero sentido de la misión que le habían encomendado, que no consistía en

el mensaje que debías traerme, sino porque era el único medio para llamar a nuestro salvador. Porque él ha participado en todo lo que tú has vivido y ha ido contigo en tu largo viaje. Tú oíste su grito de horror en el Abismo Profundo cuando hablabas con Ygrámul, y viste su figura cuando estabas ante la Puerta del Espejo Mágico. Entraste en su imagen y la llevaste contigo, y por eso te ha acompañado, porque él se ha visto a sí mismo con tus ojos. Y también ahora escucha cada palabra que pronunciamos. Y sabe que hablamos de él y que en él esperamos y confiamos²⁷.

Pero Atreyu, el valiente guerrero manifiesta un temor o duda (que es la personalidad de Bastián) y le comenta que probablemente no se ha dado cuenta o no sabe cómo llegar a Fantasía, y ella le dice que “lo sepa o no... pertenece ya a la Historia Interminable. Ahora no puede ni debe retroceder”²⁸. Pero no llegó Bastián, por lo que tiene que la Emperatriz Infantil tiene que recurrir al Viejo de la Montaña Errante que devela el círculo del Eterno Retorno de Fantasía y de la Historia Interminable que se narra una y otra vez... Hasta que se decide Bastián y pronuncia el nuevo nombre, “Hija de la Luna”. Ella al recibir el nombre recupera su salud y le entrega a Bastián un grano de arena, que es lo último que queda de Fantasía y a ÁURYN, pues ahora tiene que dar rienda suelta a su imaginación y contar historias que se harán realidad y formarán parte de Fantasía y de la Historia Interminable.

Bastián cambia su apariencia y ahora él vive muchas aventuras en los mundos que él crea, pero su misión apenas ha comenzado, pues ahora tiene que regresar al mundo de los hombres a devolverle la salud y a contrarrestar ese mundo de mentiras y de desprecio por la creación artística que se deriva del mito o del cuento infantil. Bastián se niega a regresar a su mundo y continúa mostrando a todos sus virtudes, poderes y a vivir una infinidad de historias que llegan hasta el grado de provocar discordias y enfrentamientos con su amigo Atreyu,

pues quiere quedarse “en Fantasía para siempre [...] Y por eso no me cuesta ningún trabajo renunciar a mis recuerdos. Y, en lo que se refiere al futuro de Fantasía, puedo darle a la Emperatriz Infantil otros mil nombres. ¡No necesitamos al mundo de los seres humanos!”²⁹.

Cuando Bastián deseaba algo, ÁURYN lo hacía realidad y a costa de la realización de un deseo, perdía un recuerdo del mundo de los humanos. Atreyu preocupado por su amigo le hace ver todo esto y como no le hace caso y lo destierra, se ve obligado a preparar una lucha, una revolución que impida que Bastián se convierta en el sucesor de la Emperatriz Infantil. Para su buena suerte, no se consuma esa coronación y furioso persigue a Atreyu para vengarse de él. En su persecución se encuentra a Árgax, un monito que le muestra el lugar en el que se encuentran otros seres humanos a los que el poder les nubló la vista y el corazón, y los convirtió en desquiciados y que ya no pueden volver al mundo al que pertenecen. Bastián recapacita y logra encontrar un recuerdo que con ayuda de Atreyu (una vez que se han reconciliado) le permite regresar al mundo de los seres humanos. Bastián llega transfigurado y logra convivir con su padre y se hace amigo de Karl Konrad, así como sanar este mundo al compartir esta historia, aceptándose tal y como es, interna y externamente... logra reconciliar esos monstruos de su interior y acepta que en él vive un Atreyu y muchos seres de Fantasía.

Bastián y Atreyu son una misma persona, uno en el mundo de los hombres y otro en Fantasía, seres que a pesar de ser diametralmente opuestos, el Espejo Mágico les muestra que son dos caras de una misma moneda de un héroe mítico. En toda esta historia aparecen elementos míticos y el proceso de la aventura del héroe que describe Campbell. El héroe tiene la misión de vivir una aventura y de llevar sus enseñanzas o visión del mundo al lugar del que partió, a tratar de dar un poco de orden al caos. Dicho héroe como es el protagonista de la historia o el centro de atención es considerado como el ombligo del mundo, que es “el símbolo de la creación continua; el misterio del mantenimiento del mundo por medio del continuo milagro de la vivificación que corre dentro de todas las cosas”³⁰. Y esto es algo que comprobamos con Atreyu y Bastián; uno vive aventuras que permiten encontrarse con su otro yo creador, y en el momento en que las creaciones son imparables surge la otra cara de la moneda para impulsar a que termine la misión. Empero, dos caras de una misma moneda, dos opuestos complementarios que conforman una divinidad creadora, en la que existe el conflicto y reconciliación que permite

la creación y flujo de fuerzas creadoras del mundo y del hombre. Pero según Campbell la aventura del héroe recorre ciertas etapas, en las que surgen distintos símbolos. Sin embargo, es el proceso de aventura lo que importa y no el resultado de la aventura, que podemos equiparar con nuestras vidas en el momento en que nos proponemos un proyecto de vida o una meta. Veamos, las etapas que sugiere Campbell para el estudio del mito.

I. La partida

a) *El llamado*. Recordemos que en *La historia interminable* desde que Bastián inicia la lectura escucha el llamado, pero duda de que sea real, pues un libro no nos habla tan directamente y pudieran ser meras lucubraciones mentales. Bastián se percata de una cierta atracción del libro o de la aventura. Poco a poco escucha ese llamado personal a partir de un mensajero que es Atreyu o al sumergirse a la narración. Para Campbell cualquier acontecimiento por mínimo e insignificante que parezca, en este caso el robo del libro o la empatía y vivencia del cuento, que para Bastián era un error representa el inicio de una aventura o reflexión, que, “grande o pequeña, sin que tenga importancia el estado o el grado de la vida, la llamada levanta siempre el velo que cubre un misterio de transfiguración; un rito, un momento, un paso espiritual que cuando se complementa es el equivalente de una muerte y de un renacimiento”³¹.

Esa voz que percibe Bastián ya sea de su inconsciente o mediante la lectura, manifiesta “una atmósfera de irresistible fascinación en la figura que aparece repentinamente como un guía, para marcar un nuevo período, una nueva etapa en la biografía”³². Y eso fue lo que le sucedió a Bastián con Atreyu, y lo que nos pasa a nosotros con ciertas personas, que en mediante sus acciones o palabras nos marcan paulatinamente en nuestra vida, pues coincidimos en el espacio y tiempo en una circunstancia de vida que nos lleva a ver la vida o la muerte desde otro punto de vista.

b) *La negativa al llamado*. Bastián conforme leía el libro, el llamado se hacía cada vez más obvio y evidente, por lo que tiene miedo o no sabe cómo responder. El miedo era por su apariencia, pues pensaba que a Fantasía llegaría un chico gordo y tonto del que así como en esta tierra era objeto de burlas, allá sucedería lo mismo. Y comienza a dudar de si es a él a quien le hablan, que manifiesta el rechazo a esta petición. Para Campbell, “los mitos y cuentos populares de todo el mundo ponen en claro que la negativa es esencialmente una negativa a

renunciar lo que cada quien considera como su propio interés”³³. Sin embargo, mientras más rechace uno esa oportunidad, aumentará la intensidad del llamado, ya que “el individuo es hostigado, de día y de noche, por el ser divino que es la imagen del yo vivo dentro del laberinto cerrado de nuestra propia psique desorientada”³⁴. Podemos pensar en que uno “se hace sordo” al llamado por miedo a que no pueda cumplir con dicho compromiso o porque uno cree estar sólo. Recordemos que Nietzsche, al referirse al momento en que uno se sumerge al abismo nos avisa que “¡Solitario, tú recorres el camino que lleva a ti mismo! ¡Y tu camino pasa al lado de ti mismo y de tus siete demonios!”³⁵.

Y no fue hasta que Bastián leyó una y otra vez en el libro que tenía en sus manos cómo había sido correteado por algunos chicos de su escuela, se había robado el libro y escondido en el diván... , como acepta el llamado.

c) *Ayuda sobrenatural*. Atreyu recibió a ÁURYN para la Gran Búsqueda del humano y en el momento en que aparece Bastián ante la Emperatriz Infantil, le da un grano de lo que queda de Fantasía y el medallón.

ÁURYN, el Esplendor, es el medio por el que el héroe manifiesta que es enviado por la Emperatriz Infantil. Cuando Bastián lo recibe, “miró largo tiempo las dos serpientes, clara y oscura, que se mordían mutuamente la cola formando un óvalo. Luego volvió el medallón y, con gran sorpresa por su parte, encontró en el reverso una inscripción. Eran cuatro palabras breves, escritas con unas letras peculiarmente entrelazadas: *Haz lo que quieras*”³⁶.

Campbell afirma que a partir de un amuleto o de un signo, el héroe recibe protección de la Madre Cósmica, por lo que no puede ser dañado. Pero dicho objeto “protector y peligroso, maternal y paternal al mismo tiempo, este principio sobrenatural de la guardia y de la dirección une en sí mismo todas las ambigüedades del inconsciente, significando así el apoyo de nuestra personalidad consciente en ese otro sistema, más grande, pero también la inescrutabilidad del guía que se hace seguir por nosotros, con el peligro de todos nuestros fines racionales”³⁷. La leyenda que aparece en ÁURYN no es entendida por Bastián, hasta que convive con Graógraman, el león del desierto multicolor que le dice:

Los caminos de Fantasía [...] sólo puedes encontrarlos con tus deseos. Y sólo puedes ir de un deseo a otro. Lo que no deseas te resulta inalcanzable. Eso es lo que significan aquí las palabras «cerca» y «lejos». Y tampoco basta con

querer marcharse de un lugar: Tienes que querer ir a otro. Tienes que dejarte llevar por tus deseos [...] Quiere decir que debes hacer tu Verdadera Voluntad. Y no hay nada más difícil [...] Ese camino exige la mayor autenticidad y atención, porque en ningún otro es tan fácil perderse para siempre³⁸.

Será el Esplendor una protección y al mismo tiempo una amenaza, pues cada vez que desea algo, olvida los recuerdos de su mundo, que implicarán la imposibilidad de volver con los suyos. Atreyu le advierte a Bastián que “la Alhaja te da el camino pero, al mismo tiempo, te quita la meta”³⁹, y en la medida en que Bastián se da cuenta que sus deseos e historias se vuelven realidad, lo consume paulatinamente una ambición y sentimiento de poder que lo superan (que sabemos no es necesario ir a Fantasía para comprobar este suceso). Por ese motivo, Xayide le explica a Bastián que “el peligro está en ti mismo, y por eso es difícil protegerte contra él”⁴⁰, es decir, el malinterpretar la frase de “haz lo que quieras”, que de alguna u otra manera es un presupuesto del individualismo de nuestra época que en aras de la exigencia de la libertad individual evade la responsabilidad de las acciones y cree que puede hacer lo que se le dé la gana aunque tenga que pasar sobre el otro.

ÁURYN tiene tal poder y dependencia en Bastián, que cuando Atreyu se revela en su contra, no se atreve a quitarle el medallón, pues sería algo así como arrebatarle el único medio por el que puede regresar a su mundo. El Esplendor hace conscientes los deseos y los sueños. Recordemos que Árgax le comenta que “sólo puedes desear cosas mientras te acuerdes de tu mundo. Los que están aquí han agotado todos sus recuerdos. Quien no tiene ya pasado tampoco tiene porvenir”⁴¹. Dichos deseos “no se pueden provocar ni reprimir a placer. Surgen en nosotros de profundidades más profundas que todas las intenciones, sean buenas o malas. Y surgen inadvertidos”⁴², por eso, es necesario como dijo Graógraman, ser auténticos con la voluntad de uno, con los deseos, metas y proyectos que uno tiene, pues es la única forma de que a pesar de los contratiempos y dificultades se concreten esas metas y se haga verdaderamente lo que uno quiere, pues se asume la responsabilidad de las acciones.

d) El cruce del primer umbral y el vientre de la ballena. Para Campbell “el cruce del umbral es el primer paso en la zona sagrada de la fuente universal”⁴³, es un primer enfrentamiento con lo desconocido, que le sucedió a Bastián cuando estuvo en Perelín y en Goab. Es importante destacar que Campbell considera que son “las regiones de lo desconocido (desiertos, selvas, mares

profundos, tierras extrañas, etc.) son libre campo para la proyección de los contenidos inconscientes⁷⁴⁴, y por las aventuras que vivió nuestro héroe se reafirma esta hipótesis, pues él es el único que pudo cruzar el desierto, que recibió lecciones, y hasta objetos de terribles seres de Fantasía, que lo hacían ver como un triunfador que metafóricamente hablando, había sido devorado por una ballena o un peligro, del que pudo salir de su vientre.

II. La iniciación

a) *El camino de las pruebas.* Sin lugar a dudas, de la A a la Z están contenidas una serie de aventuras y pruebas que tienen que pasar Atreyu y Bastián. Pero en cada prueba reciben ayuda de otros personajes y les ayudan a resolver preguntas o les dan algunos consejos. Así pasa en nuestros sueños, ya que en ellos “encontramos todavía los eternos peligros, las quimeras, las pruebas, los ayudantes secretos y las figuras instructoras, y en sus formas podemos ver reflejado no sólo el cuadro de nuestro presente caso sino también la clave de lo que debemos hacer para salvarnos⁷⁴⁵”.

Esta es una de las fases de la aventura mítica de mayor fecundidad pues las pruebas no son azarosas, sino que manifiestan un temor o monstruo oculto del inconsciente personal o colectivo que debe afrontarse. En esta etapa,

el héroe, ya sea dios o diosa, hombre o mujer, la figura en el mito o la persona que sueña, descubre y asimila su opuesto (su propio ser insospechado) ya sea tragándose o siendo tragado por él. Una por una van rompiéndose las resistencias. El héroe debe hacer a un lado el orgullo, la virtud, la belleza y la vida e inclinarse a someterse a lo absolutamente intolerable. Entonces descubre que él y su opuesto no son diferentes especies, sino una sola carne⁴⁶.

b) *El encuentro con la diosa y la mujer como tentación.* Tanto Atreyu como Bastián ven a la Emperatriz Infantil en un momento muy significativo de sus vidas, ella es el arquetipo de la Diosa Madre por la que es posible la vida, permanencia y muerte de cualquier ser de Fantasía. Atreyu al llevar la cura que consistía en que un ser humano le diera un nombre y Bastián al resistirse a su llamado y cuando recibe el grano de arena y al Esplendor. Recordemos que a la Emperatriz Infantil solamente puede verse una vez en la vida y dicho encuentro marca a cada uno de los personajes. Pero existe otra posibilidad de ver a la mujer pues no es únicamente una bendición sino que puede ser una

tentación. En el caso de Bastián, será Xayide la que cuestionará los principios del “Salvador de Fantasía” y la que ejercerá influencia en que se convierta en el sucesor de la Emperatriz Infantil y a que desconfíe de sus amigos.

c) Reconciliación con el padre y Apoteosis. Atreyu no tiene padres y es criado por los de su aldea. En cambio Bastián tiene solamente a su padre pues su madre murió cuando él era pequeño. A raíz de la muerte de su madre, su relación con su padre se había convertido en formal y se reducía a complacer lo que el hijo pedía, a reprochar errores y a tratar de llevarse bien, pues se había perdido la confianza y la convivencia mutua. Bastián cuando se encuentra en Fantasía decide no regresar a su mundo, pues considera que no existe persona alguna que lo quiera. Y será en Fantasía, el lugar donde surge la reconciliación con su padre, la cual “no consiste sino en el abandono de ese doble monstruo generado por el individuo mismo”⁴⁷, pues en los mitos la figura del padre es la del ogro o la del monstruo represor. Pero al final de cuentas, Bastián descubrirá “que el padre y la madre se reflejan el uno al otro y que son en esencia los mismos”⁴⁸, motivo por el que al llegar a su mundo se percató de que su padre si se había preocupado por su ausencia, desayunan juntos y le cuenta todo lo que hizo en Fantasía, volviendo a la relación padre-hijo que existía antes de la muerte de su madre, ambos se habían reconciliado y con la ausencia del otro habían valorado lo significativo que era el ausente en sus vidas.

La Apoteosis es la divinización de uno mismo y surge en el momento en que Bastián está cegado por el poder y culmina en el momento de la reconciliación con el padre, pues lo que era considerado como malo ahora se comprende, el odio minimiza y el individualismo cede ante la presencia del Otro o de los demás. Se ven ambas cosas o situaciones como opuestos complementarios, como dos caras de una misma moneda que están presentes en cada uno de nosotros.

d) La gracia última. Uno de los temas y problemas de mayor interés en la sociedad es el de la eternidad. Basta con ver la excesiva confianza en los tratamientos médicos y avances científicos que prolonguen la vida del ser humano o erradiquen ciertas enfermedades. El héroe pide la eternidad, que este momento nunca termine y esto lo vivió Bastián, pues creía que podía desear al infinito y permanecer para siempre en Fantasía. Campbell afirma que:

la búsqueda de la inmortalidad física nace de un malentendimiento de las enseñanzas tradicionales. Por lo contrario, el problema básico es éste: ampliar la pupila del ojo para que el cuerpo con la personalidad que lo acompaña no obstruya la vista. La inmortalidad se experimenta entonces como un hecho presente: “¡Está aquí! ¡Está aquí!”⁴⁹

Lo cual es una gran lección, pues la eternidad no se mide para siempre, sino en cada instante. Dicho con otras palabras, uno debe apreciar y valorar cada instante que le otorgue la vida, pues cada segundo, acción o momento, si uno sabe aprovecharlo es eterno. Bastián aprende esta lección cuando conoce la Ciudad de los Antiguos Emperadores que era el lugar al que llegaban los humanos que habían perdido todos los recuerdos de su mundo o aquellos a los que el ansia de poder los había consumado. Y es algo a lo que Nietzsche siempre se refiere, a lo imperecedero de la vida eterna, pues él insiste en que no creamos la existencia de la inmortalidad, pues lo que importa es ésta vida.

III. El regreso

a) La negativa al regreso. Anteriormente hemos hablado de la negativa de Bastián de regresar al mundo de los hombres. Para Campbell, una vez que el héroe ha cumplido su misión “debe regresar con su trofeo transmutador de la vida [que] habrá de significar la renovación de la comunidad, de la nación, del planeta o de los diez mil mundos”⁵⁰. Pero este paso es rechazado en la mayoría de las ocasiones. Bastián porque no se siente parte de su mundo y porque paulatinamente olvida sus recuerdos, pues el poder, la fama y el respeto que le tienen los seres de Fantasía lo ciegan, es decir, él mismo pone trabas para regresar a lo que era y a dónde pertenecía.

b) La huída mágica y el rescate del mundo exterior. Como Bastián rechaza su destino de volver con los suyos, se desencadenan una serie de aventuras que son consecuencias de los deseos y decisiones que se han ido tomando. Conforme transcurre la lectura, puede pensarse que Bastián fracasará a esta última aventura, de no ser por la ayuda de Atreyu, Fújur y la Mina de las Imágenes que le permite encontrar un deseo auténtico y profundo. Para Campbell existe la posibilidad de “que el héroe necesitara ser asistido por el mundo exterior al regreso de su aventura sobrenatural [...] Porque la felicidad de las moradas

profundas no ha de ser abandonada con ligereza, en favor de la dispersión del yo que priva en el individuo cuando está despierto”⁵¹. Dicha ayuda exterior fue dada por Atreyu que tiene presente la imagen de Bastián antes de que llegara a Fantasía y sobretodo por la amistad que tiene hacia él. Siendo ambas caras de una misma moneda, es Atreyu el que permitirá poner los medios para que Bastián regrese a sanar a su mundo, a que sus sueños y anhelos auténticos contrarresten las mentiras en la medida en que se luce por la realización de los mismos.

c) *El cruce del umbral del regreso y la posesión de los dos mundos.* Esta parte de la aventura mítica es la que nos corresponde a los lectores del mito o relato, pues el héroe viene a hablarnos a nosotros. Campbell describe de una manera muy precisa y asertiva el conflicto que tendrá el héroe al estar ante nosotros, pues:

*¿cómo enseñar de nuevo, sin embargo, lo que ha sido enseñado correctamente y aprendido incorrectamente mil y mil veces a través de varios milenios de tontería prudente en la especie humana? Ésa es la última y difícil labor del héroe. ¿Cómo dar en el lenguaje del mundo de la luz, los mensajes que vienen de las profundidades y que desafían la palabra? ¿Cómo representar en una superficie de dos dimensiones una forma tridimensional? ¿Cómo transcribir en términos de “sí” y “no” revelaciones que convierten en contrasentido cualquier intento de definir las parejas de contrarios? ¿Cómo comunicarse con personas que insisten en encontrar la exclusiva evidencia de sus sentidos el mensaje del vacío omnigenerador?*⁵²

Además el héroe llega al mundo con otra forma de ver y comprender el mundo, pues los esquemas humanos previos fueron cuestionados, destruidos y resignificados, y ahora tiene que compartir y enseñar esa visión del mundo que trae, ese ÁURYN de su interior o llevar esas aguas del manantial a los hombres, que en el fondo es la labor más difícil, pues ya no posee ningún amuleto u objeto que le brinde seguridad, esa fuente, elíxir u objeto, sino que todo está en su interior. Por ese motivo, Atreyu le decía que tenía que volver al mundo para sanarlo, a destruir esquemas y a luchar con esa Nada que está acosándonos o nos ha devorado parte de nuestro ser, a que aprendamos a darle

un nombre a la Emperatriz Infantil. Bastián “debe enfrentarse a la sociedad con su elixir que destroza el ego y redime la vida y soportar el golpe de respuesta de las dudas razonables de los duros resentimientos y de la incapacidad de las buenas gentes para comprender”⁵³. Así tendrá que aprender a no sucumbir ante el desprecio y burla de las personas que lo escuchen decir disparates, para su fortuna, su padre y Karl Konrad lo escucharon, pero ¿nosotros no hemos callado a ese héroe de nuestro interior y hemos puesto trabas a aquellos seres que quieren que luchemos contra la Nada?

d) Libertad para vivir y las llaves. ¿Y qué podemos hacer ante todo esto? Tener conciencia que “la meta del mito es despejar la necesidad de esa ignorancia de la vida efectuando una reconciliación de la conciencia del individuo con la voluntad universal. Y esto se efectúa a través de una valoración de la verdadera relación entre los fenómenos pasajeros del tiempo con la vida imperecedera que vive y muere en todos”⁵⁴.

Sin embargo, no basta tomar conciencia, sino vivir esa verdad y enseñanza que nos da el mito, es necesario sumergirnos en nuestro abismo y vernos en ese Espejo Mágico que nos muestra el ser terrible que albergamos, dejar hablar al inconsciente, luchar con nuestros propios ogros y dragones, reconciliarnos con nosotros mismos, pues es la única forma de contrarrestar a la Nada y sanar nuestro interior y al mundo en el que nos encontramos. Por eso, es necesario volver al mito y a la creación del mismo. Labor ardua que implica que “para devolver las imágenes a la vida, el individuo tiene que buscar, no interesantes aplicaciones o asuntos modernos, sino huellas iluminantes del pasado inspirado. Cuando éstas se encuentran, vastas áreas de iconografía medio muerta muestran de nuevo su significado humano permanente”⁵⁵.

Ser héroe en el mito implica algo más que vivir una aventura consigo mismo, pues manifiesta el inconsciente personal y colectivo, esa parte oscura e incomprensible de ciertas actitudes y acontecimientos naturales y sociales. Al mito aunque se le ha intentado restar importancia y ridiculizar su forma de expresión, ha influido a cada uno de los miembros de la sociedad y se ha adentrado a los niveles culturales y educativos. Para Campbell, los patrones culturales han tomado de ellos su forma. La juventud recibe educación y la vejez sabiduría a través del estudio, la experiencia y el entendimiento de sus formas iniciadoras efectivas. Porque en realidad éstas tocan y ponen en juego las energías vitales de toda la mente humana. Unen el inconsciente a los campos

de la acción práctica, en forma irracional [...] en tal forma que permita una comprensión madura, seria y práctica del mundo fáctico para que actúe como un control firme en los reinos del deseo y del temor infantiles⁵⁶.

Todo arquetipo mítico es fruto de nuestra psique, es una llamada de atención de nuestro inconsciente, anhelos o sueños para que descifremos los enigmas cotidianos de nuestra vida, pues en los pequeños detalles se encuentran grandes verdades y reflejan lo que somos en realidad. Pero también son proyecciones, experiencias de vida de otros seres, ciertos consejos y advertencias sobre la existencia y acerca de cierto modo de vivir y de ser en el mundo. Así como se cree que existe el mundo real y el de los sueños, el héroe mítico nos da una gran lección: los opuestos son caras de una misma moneda; el bien y el mal; la vida y la muerte; Atreyu y Bastián o el inconsciente y lo que uno es.

El héroe nos brinda la enseñanza del ciclo cosmogónico al cual pertenece, en el que se da la noción nietzscheana del eterno retorno de lo mismo. Para Nietzsche, este eterno retorno manifiesta que “todo va, todo vuelve; eternamente rueda la rueda del ser. Todo muere, todo vuelve a florecer, eternamente corre el año del ser”⁵⁷ y esta sabiduría la encontramos en *La historia interminable* cuando la Morla le dice a Atreyu que:

*Todo se repite eternamente: el día y la noche, el verano y el invierno..., el mundo está vacío y no tiene sentido. Todo se mueve en círculos. Lo que aparece debe desaparecer, y lo que nace debe morir. Todo pasa: el bien y el mal, la estupidez y la sabiduría, la belleza y la fealdad. Todo está vacío. Nada es verdad. Nada es importante [...] Mira ¿porqué no hemos de morir tú, yo, la Emperatriz Infantil, todos, todos? Todo es sólo una apariencia, un juego en la Nada. Todo da exactamente lo mismo*⁵⁸.

O bien, cuando el Viejo de la Montaña Errante, comentando con la Emperatriz Infantil, le hace ver al lector que no hay quien se escape de este ciclo, pues “Él, Bastián, ¡aparecía como un personaje en el libro cuyo lector se había considerado hasta ahora! ¡Y quién sabe qué otro lector lo leía ahora precisamente, creyendo ser también sólo un lector... y así de forma interminable!”⁵⁹. En cambio, Campbell considera que así “como en la experiencia real de cada ser vivo, así sucede todo en la figura grandiosa del

universo vivo: en el abismo del sueño las energías se refrescan y en el trabajo del día se agotan; la vida del universo se gasta y debe ser renovada”⁶⁰.

Pero a este eterno retorno de lo mismo no se le debe considerar como una contradicción, absurdo o sin-sentido de la vida, sino como ese río del que habla Heráclito, en el que la vida del mundo y de uno mismo es ese río, en el que existe algo que permanece y que fluye, y por más que me aleje o me sumerja en otro lugar, me encontraré en el mismo río, aunque tenga otra corriente, flora o fauna. El mito nos muestra que esta noción de eterno retorno no es un círculo vicioso, sino un ciclo que posee cada ser vivo, en el que se enfrentará a determinadas pruebas u obstáculos, que aumentarán de intensidad conforme pase el tiempo, pero que pretenden que mediante la muerte de ese ogro o la victoria de una batalla, uno se enfrenta con uno mismo y por consiguiente sane su interior, pues está poniendo a prueba sus propios límites y temores, está afrontando su abismo y transfigurando su vida. Manifiesta una meta o un problema que no es unívoco sino que tiene diferentes facetas o perspectivas, una pluralidad de significados y sentidos que manifiestan lo mismo. Mientras más perspectivas o puntos de vista se tengan de una situación podremos comprender con mayor profundidad ese tema inagotable, pues la vida, la verdad y el mito no pueden ser comprendidos en su totalidad, sino desde distintos puntos de vista y experiencias de vida.

El mito pretende codificar, compartir y dar razones de ese ciclo cosmogónico, siendo el héroe el que manifiesta una forma de comprender al mundo y a la existencia humana, motivo por el cual “el ciclo cosmogónico [...] ha de seguir adelante no por medio de los dioses, que se han vuelto invisibles, sino por los héroes de carácter más o menos humano y por medio de los cuales se realiza el destino del mundo”⁶¹.

Considero que por este motivo es despreciado el mito, pues implica un compromiso y una serie de responsabilidades que no serán del todo cómodas y placenteras como la lectura de un libro. Vivir el mito o una historia, como se decía en el epígrafe inicial, implica una empatía con el personaje y un ejercicio dialógico consigo mismo. Cuando una obra nos “movió el tapete” implícitamente nos hace un llamado a que cada uno se sumerja en su abismo como los personajes principales, nos reta a ver la imagen del Espejo Mágico y a enfrentarse con sus propios ogros. Se manifiesta la responsabilidad de los actos de cada ser humano, a encontrar un sentido al sin-sentido del mundo, a enfrentar la Nada con el ÁURYN y el Atreyu que llevamos en nuestro interior.

A manera de conclusión o una “moraleja”

Es necesario reconocer la difícil y alarmante situación en la que se encuentra nuestro mundo con esta Nada que nos está sofocando, ya sea por el Reino de las Mentiras o por el triunfo de los hombres grises (que aparecen en *Momo*, otra obra extraordinaria de Ende) que nos lleva a escribir unas líneas que le den un status y una justificación filosófica a una producción infantil de inagotable riqueza de la que no debería ponerse en duda su importancia y necesidad de la misma. Si se tuviera confianza y credibilidad en la educación infantil por medio del juego, del cuento y del mito, este escrito no sería necesario, pues sería algo obvio, pero la realidad no es así. Los medios masivos de comunicación, la deficiente educación, la idea de producir a corto plazo cantidad y no calidad, así como el desinterés de la mayoría de sus padres por sus hijos, claramente muestran la intoxicación de la Nada que albergamos, por eso es indispensable que cada quien tome las riendas de su vida y que afronte su abismo, que le dé un sentido a su vida, y por consiguiente la de los demás, apoyándose en el mito. Por eso, deberíamos de ser ese Bastián y Atreyu, vivir esas aventuras, aplicarlas a nuestro mundo y crear las historias que quedaron sueltas en la misma narración.

Sin embargo, existe un punto que no fue tocado a lo largo de la argumentación anterior, y que podemos tomarla como una lección, que proviene de la misma obra de Ende en el momento en que Bastián para demostrarle a Atreyu quién es, desea ser el más grande sabio de Fantasía y llega a un Monasterio en el que se encuentra una Cofradía conformada por Uschtu, una lechuza que es la Madre de la Intuición; a Schirkrie, un águila que representa a la visión y a Yisipu, un zorro que es símbolo de la sagacidad. Los tres personajes podrían ser una modalidad de “Las Tres Gracias” o de la Trinidad, en el momento en que le preguntan a Bastián “¿Cuál de los tres tiene razón?”⁶² Y él contesta que “los tres”, por lo que surge una disputa por saber quién es el que tiene la verdad y se separan creando un Monasterio por separado. Pero ¿cuál es la moraleja? Que mientras la Filosofía se siga considerando como la única que tiene la verdad y los docentes y los estudiantes aquellos portadores de la sabiduría, lo que seguirá pasando es que mientras más se rechace el apoyo de otras áreas, nos seguiremos alejando de lo que queremos, no alcanzaremos a comprender la verdad y mucho menos a vivirla, pues nos cuesta entender que necesitamos del otro —en este caso del mito, la psicología o literatura—, y que todos los intentos que hagan por descubrir y explicar el mundo serán insuficientes, pues

falta la opinión y contribución de los otros miembros de la antigua Cofradía. Y todas esas “poses”, la absurda necesidad de ser protagonistas o de imponer su palabras, así como todas esas envidias y putrefacción de valores y/o actitudes de profesores, investigadores y aprendices, en lugar de llevarnos a recuperar a Fantasía, nos llevan a la Nada.

BIBLIOGRAFÍA.

- Campbell, Joseph: *El héroe de las mil caras*, 8ª. reimp., México, FCE, 1972.
- Eliade, Mircea: *Aspectos del Mito*, traducción de Luis Gil Fernández, revisión de Lluís Duch Álvarez, Barcelona, Ed. Paidós, 2000.
- Ende, Michael; *La historia interminable*, traducción de Miguel Sáenz, 16ª. reimp., México, Alfaguara, 1999.
- ———, *El espejo en el espejo*, traducción de Antón y Genoveva Dieterich, 6ª. reimp., México, Alfaguara, 2000.
- ———, *Momo, (o la extraña historia de los ladrones del tiempo y de la niña que devolvió el tiempo a los hombres)*, traducción de Susana Constante. Madrid, Alfaguara, 1995.
- Nietzsche, Friedrich: *Así habló Zaratustra*, introducción, traducción y notas de Andrés Sánchez Pascual, 7ª. reimp., México, Alianza Editorial, 1997.
- ———, *El nacimiento de la tragedia*, introducción, traducción y notas de Andrés Sánchez Pascual, 5ª. Reimp., México, Alianza Editorial, 1997.

Notas

¹ Michael Ende, *La historia interminable*, traducción de Miguel Sáenz, 16ª reimp., México, Alfaguara, 1999, p. 12-13.

² *Ibid.*, p. 8

³ Aquí se usará por cuestiones de gusto el término “Fantasía” aunque en el texto aparezca “Fantasía”.

⁴ Ende, *op. cit.*, p. 55.

⁵ *Ibid.*, p. 143.

⁶ *Ibid.*, p. 143-144.

⁷ *Ibid.*, p. 144.

⁸ *Ibid.*, p. 144-145.

⁹ *Ibid.*, p. 145-146

¹⁰ *Ibid.*, p. 146.

¹¹ Joseph Campbell, *El héroe de las mil caras*, 8ª reimp, México, FCE, 2001, p. 11.

¹² *Ibid.*, p. 23-24.

- ¹³ *Ibid.*, p. 26.
- ¹⁴ *Ibid.*, p. 35.
- ¹⁵ Ende, *op. cit.*, p. 38-39.
- ¹⁶ *Ibid.*, p. 39.
- ¹⁷ *Ibid.*, p. 43.
- ¹⁸ *Ibid.*, p. 45.
- ¹⁹ *Ibid.*, p. 57.
- ²⁰ *Ibid.*, p. 62.
- ²¹ *Ibid.*, p. 93-98.
- ²² *Ibid.*, p. 100-101.
- ²³ *Ibid.*, p. 101.
- ²⁴ *Ibid.*, p. 102.
- ²⁵ *Ibid.*, p. 111-112.
- ²⁶ *Ibid.*, p. 162.
- ²⁷ *Ibid.*, p. 169.
- ²⁸ *Ibid.*, p. 173.
- ²⁹ *Ibid.*, p. 303.
- ³⁰ Campbell, *op. cit.*, p. 45.
- ³¹ *Ibid.*, p. 55.
- ³² *Ibid.*, p. 58.
- ³³ *Ibid.*, p. 62.
- ³⁴ *Ibid.*
- ³⁵ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, traducción de Andrés Sánchez Pascual, 7ª reimp., México, Alianza Editorial, 1997, p. 103.
- ³⁶ Ende, *op. cit.*, p. 199.
- ³⁷ Campbell, *op. cit.*, p. 73.
- ³⁸ Ende, *op. cit.*, p. 226-227.
- ³⁹ *Ibid.*, p. 275.
- ⁴⁰ *Ibid.*, p. 322.
- ⁴¹ *Ibid.*, p. 358.
- ⁴² *Ibid.*, p. 363.
- ⁴³ Campbell, *op. cit.*, p. 80.
- ⁴⁴ *Ibid.*, p. 78.
- ⁴⁵ *Ibid.*, p. 97.
- ⁴⁶ *Ibid.*, p. 103.
- ⁴⁷ *Ibid.*, p. 122.
- ⁴⁸ *Ibid.*, p. 123.
- ⁴⁹ *Ibid.*, p. 174.
- ⁵⁰ Campbell, *op. cit.*, p. 179.
- ⁵¹ *Ibid.*, p. 191.
- ⁵² *Ibid.*, p. 201.
- ⁵³ *Ibid.*, p. 200.
- ⁵⁴ *Ibid.*, p. 218.
- ⁵⁵ *Ibid.*, p. 227.
- ⁵⁶ *Ibid.*, p. 234.
- ⁵⁷ Nietzsche, *op. cit.*, p. 300.
- ⁵⁸ Ende, *op. cit.*, p. 60-61.
- ⁵⁹ *Ibid.*, p. 188.
- ⁶⁰ Campbell, *op. cit.*, p. 242.
- ⁶¹ *Ibid.*, p. 282.
- ⁶² Ende, *op. cit.*, p. 330

